



Delegación Provincial de Huelva

LA MOTIVACIÓN EN LOS ALUMNOS

1. Consideraciones previas.

Hay un problema bastante frecuente ante el que muchos padres se desconciertan: Su hijo/a no quiere estudiar. Ante esto, hecho que no comprenden ni saben cómo atajar, se adoptan medidas, por el procedimiento de ensayo y error, por si dan en la tecla; el cambio de centro educativo, la ayuda de un profesor particular, diversos premios y castigos...

Los motivos hacen surgir el interés y el afán de saber, lo que, a su vez, suscita el esfuerzo; ayudan a centrar la atención y dan sentido al trabajo realizado.

Normalmente existen dos tipos de motivación que conviene explicar y diferenciar:

- La que se basa exclusivamente en procedimientos externos al individuo: alabanzas, reproches, premios, castigos, etc. Estos procedimientos no tienen relación natural con la tarea que pretenden estimular. Se trata de una estimulación artificial y desde fuera: es una **motivación extrínseca**.
- Cuando se da una relación natural entre la tarea que se espera y el estímulo, se produce una motivación intrínseca. Así tenemos que un estudiante que desea escribirse con amigos de su edad y decide leer mucho para mejorar su ortografía y no cometer faltas escribiendo las cartas, tiene una **motivación intrínseca**, pues el motivo para estudiar nace de una necesidad interior. Esta motivación recibe el nombre técnico de **MOTIVACIÓN DE LOGRO**.

La mayoría de los psicólogos y pedagogos coinciden en afirmar que **las motivaciones intrínsecas son más recomendables que las extrínsecas**, porque:

- Suelen enlazar con valores de nivel superior al de divertirse o el tener una cosa.
- Responden a convicciones propias, por lo que mantienen el interés en el tiempo.
- Todos los estudiantes con éxito académico manifiestan dosis mayores de motivaciones intrínsecas.

Podemos concluir que para triunfar en los estudios, y, por ende, en la vida misma, funcionar con motivaciones intrínsecas nos ayudará a conseguir dichas metas.

Sin embargo, cada una de las dos motivaciones juega un papel necesario según las edades de los estudiantes.

En las más tempranas edades no pueden utilizarse las motivaciones intrínsecas, debido a la ausencia de vivencias de valores susceptibles de convertirse en motivos propios. En estos momentos, los incentivos externos son muy bien aceptados por los niños, jugando un papel importante en las primeras fases de una futura motivación de logro. A partir de los 8-9 años empieza a tener sentido la motivación intrínseca, que será la fundamental, aunque no la exclusiva, de la adolescencia.



Delegación Provincial de Huelva

2. Acciones y actitudes aconsejables de los padres según la edad, para llegar a la Motivación de Logro.

Está claro que no todos los motivos tienen la misma fuerza para despertar el interés y mover la voluntad. Sabemos también que los mejores motivos son los que se desarrollan por medio de la motivación intrínseca. Esta motivación será posible en la medida que padres y profesores sepan ver valores detrás de las tareas escolares de los niños/as y ayudarles a descubrirlos. Todo esto significa que la motivación de los hijos/as hacia el estudio no es algo que se pueda improvisar. Es un arte que conviene aprender.

En una encuesta realizada con estudiantes adolescentes, se les formuló la siguiente pregunta: ¿Qué pedirías a tus padres para poder trabajar bien?. Las respuestas fueron las siguientes:

- Que comprendan mi trabajo.
- Que sepan lo que hago.
- Que sepan que el estudio es un trabajo.
- Que estimulen mi trabajo valorando el esfuerzo.
- Que no interrumpan en los momentos de estudio.
- Que me exijan con cariño y comprensión.
- Que tengan paciencia si algo no sale bien.
- Que me faciliten el lugar y horario de estudio.
- Que me digan lo que hago bien y mal.
- Que respeten mi trabajo.

Como se observa, ninguna respuesta hizo mención a premios y regalos de tipo material. Se alude a tareas (estimular, exigir, informar, facilitar...) como a actitudes (comprensión, respeto, paciencia...).

Diversas investigaciones han demostrado que son más eficaces el elogio y el premio que el reproche y el castigo. Pero también se ha demostrado que es más conveniente censurar y castigar que el no intervenir por sistema.



Delegación Provincial de Huelva

DECÁLOGO PARA MOTIVAR

1. Los elogios aumentan la confianza en sí mismos de los niños/as.
2. Contar con la aprobación de los padres ayuda a aceptar el esfuerzo.
3. Ante un fracaso hay que estimular un propósito de mejora.
4. No debe alabarse a la persona, sino el trabajo realizado.
5. Es bueno informar periódicamente a los niños/as de los progresos. Lo ideal es que el mismo individuo pueda descubrir sus progresos.
6. Hay que dejar ver que siempre se espera algo más de ellos y que se confía en sus posibilidades.
7. No conviene alabar siempre o de forma excesiva. Esto fomenta el engreimiento y el falso concepto de uno mismo, además hace que se valore poco lo conseguido.
8. Los premios son más efectivos porque fortalecen la conducta correcta. Para que éstos no favorezcan el hecho de actuar por el premio y no por la obra bien hecha, han de graduarse hasta llegar a las motivaciones de logro (ver cuadro anexo).
9. Los premios y alagos han de:
 - Estar relacionados con la conducta que se desea valorar.
 - Enlazar con los intereses y aficiones personales.
 - Establecerse a corto plazo.
 - Evitar las recompensas económicas o los regalos materiales por sistema.
 - No premiar todo lo que se hace bien.
10. Los efectos del castigo son primordialmente emocionales, malogrando la realización y no cambiando el aprendizaje. Éstos deben reunir algunas condiciones para que sean educativos:
 - Que no sean un mero desahogo del enfado de los padres. Que no sean interpretados como una represalia.
 - Que sean proporcionales a la falta cometida.
 - Que estén en relación al carácter y edad del niño.
 - Que se impongan sin demora.
 - Que la sanción se imponga tras un diálogo con el niño/a, de forma que éste comprenda por qué ha actuado mal y vea el castigo como una forma de reparar la falta cometida. El castigo es una ayuda para mejorar.



Delegación Provincial de Huelva

EJEMPLOS PRÁCTICOS Y/O CONSEJOS PARA ALCANZAR LA MOTIVACIÓN DE LOGRO

Edad de los Niños	Actitudes de los Padres	Motivación que se da
1ª Infancia (0-4 años)	<ul style="list-style-type: none"> - Premios e incentivos de tipo material, relacionados con la tarea requerida. (Éstos no deben exceder en demasía en valor ni en número de veces que se utilizan). Un niño que va bien en Educación Infantil no debe ser recompensado con una bicicleta. El premio es desproporcionado. - Alabar con gestos y palabras las actitudes positivas que queremos conseguir. - Las amenazas incumplidas perjudican más que otra cosa. Es preferible amenazar menos con castigos y cuando se haga cumplirlos a rajatabla. - El castigo ha de ser proporcional, como regla general, a la falta cometida, y ha de hacerse lo suficientemente cercano en el tiempo para que el niño/a sea consciente. 	Motivación extrínseca
2ª Infancia (5-8 años)	<ul style="list-style-type: none"> - Los premios de tipo material deben ser esporádicos e ir aumentando paulatinamente los alabos, muestras de alegría y demás actitudes que dejen ver al niño que la tarea en sí misma tiene finalidad. Aquí deja de tener sentido regalar una bicicleta a un alumno si aprueba 3º de Primaria, pues corremos el riesgo de que se valore el fin más que los medios, que este caso son lo importante. - El niño/a tiene que ir aprendiendo que estudiar y hacerlo bien es bueno para sí. - En estas edades se comienza a ver la diferencia entre alumnos/as que tienen una base adecuada para alcanzar una motivación de logro y los que no. - 	Motivación Extrínseca
3ª Infancia (8-12 años)	<ul style="list-style-type: none"> - No totalmente, pero las motivaciones de los niños, de cara a los estudios, deben ser en su mayoría de tipo intrínseco. - Es aconsejable preocuparse por sus tareas escolares, facilitarles el estudio y ayudarles. Si hay éxito, mostrarles nuestra alegría y si no, pedirles por lo menos esfuerzo. - Un ambiente en casa que sea estable, organizado, ayuda al éxito. Se debe hacer ver que no todo necesita un premio material. - Para favorecer una motivación intrínseca hay que presentar el estudio como un trabajo con sentido: <ul style="list-style-type: none"> * Informar acerca de qué se espera del niño/a en el trabajo escolar. * Explicar de vez en cuando el por qué de determinadas tareas. * Ayudar a que se propongan metas relacionadas con el estudio. * Fomentar la superación continua de sí mismo. * Explicarles los criterios de evaluación de los profesores. * Aplicar lo que estudian a situaciones prácticas. * Valorar las ideas propias sobre cómo organizar el trabajo. * Exigir esfuerzo proporcionado a la capacidad. * De vez en cuando, como premio al esfuerzo, que no al resultado, se puede ofrecer al alumno algún motivo externo, siempre relacionado con la tarea que se le exige. De esta manera, un viaje (necesitamos aprender para poder viajar), un ordenador (nos facilitará el aprendizaje), una bicicleta (nos permitirá hacer deporte que es sano para el cuerpo y para la mente), etc. pueden ser motivos válidos. 	Motivación Intrínseca



Delegación Provincial de Huelva